

TEXTO Nº 9 MANIFIESTO DEL PRIMO DE RIVERA

Españoles: ha llegado para nosotros el momento más temido que esperado (...) de recoger las ansias, de atender el clamoroso requerimiento de cuantos amando la Patria no ven para ella otra salvación que libertarla de los profesionales de la política, de los hombres que por una u otra razón nos ofrecen el cuadro de desdichas e inmoralidades que empezaron el año 98 y amenazan a España con un próximo fin trágico y deshonoroso. La tupida red de la política de concupiscencias ha cogido en sus mallas, secuestrándola, hasta la voluntad real, Con frecuencia parecen pedir que gobiernen los que ellos dicen que no dejan gobernar, aludiendo a los que han sido su único, aunque débil, freno, y llevaron a las leyes y costumbres, la poca ética sana, el tenue tinte de moral y equidad que aún tienen; pero en la realidad se avienen fáciles y contentos al turno y al reparto, y entre ellos mismos designan la sucesión.

Pues bien, ahora vamos a recabar todas las responsabilidades y a gobernar nosotros u hombres civiles que representen nuestra moral y doctrina (...) Este movimiento es de hombres: el que no sienta la masculinidad completamente caracterizada, que espere en un rincón, sin perturbar los días buenos que para la patria esperamos. ¡Españoles! ¡Viva España y viva el Rey

1.- Localiza y sitúa el texto su naturaleza y fecha. Comenta las ideas principales del mismo.

Este documento es el manifiesto dirigido a la nación española por el general Primo de Rivera desde la Capitanía General de Barcelona, publicado el 13 de septiembre de 1923 (el texto original fue publicado en La Vanguardia y posteriormente reproducido en otros medios).

Es una fuente primaria, y como manifiesto, es un texto de naturaleza política en el que encontramos la justificación y los propósitos de los golpistas. El destinatario es público y colectivo puesto que es el conjunto de la sociedad española .

El autor del texto es D. Miguel Primo de Rivera, Capitán General de Cataluña, y miembro de una familia de larga tradición militar, también presente en acontecimientos políticos del siglo XIX. Lo que conforma un espíritu de tradición conservadora, nacionalista y autoritaria. Se mostró contrario a la presencia española en Marruecos. Y desde su puesto de Capitán General tuvo que enfrentarse a la agitación nacionalista catalana, al pistolero, y las luchas sociales, contra las que actuó con energía.

En 1923 dio un golpe de estado que le mantuvo en el poder hasta 1930, siguiendo un modelo de dictadura autoritaria, primero con el Directorio Militar (1923-1925) y luego mediante el Directorio Civil (1925-1930) en que quiso aglutinar a todas las fuerzas

conservadoras españolas, en proyecto de unidad patriótica, siguiendo el modelo de las dictaduras autoritarias europeas de entreguerras. En 1929 la crisis económica mundial y la desestabilización social, junto con la falta de apoyos en el ejército y en la clase política le llevaron a dimitir (enero de 1930) exiliándose a Francia, donde poco después murió.

El golpe de estado de 1923 puso fin a la larga crisis sufrida por el sistema de la Restauración canovista y su impotencia para abordar los problemas del país.

Al menos desde 1917, dicho sistema no acertaba a dar solución a la sangrante cuestión de la guerra en Marruecos (agravada tras los sucesos de Annual), al tiempo que era cuestionado desde el movimiento sindical a los nacionalismos periféricos (especialmente el catalán) y ascendentes fuerzas políticas externas al turno de liberales y conservadores (maurismo, republicanos, socialistas -éstos alentados por el triunfo bolchevique en Rusia-).

Algunos autores centran la cuestión de Marruecos y la investigación sobre el desastre de Annual (El informe Picasso), uno de los motivos principales por los que El General Primo de Rivera se decide a dar el golpe, ya que las responsabilidades en el desastre de la política militar española en el protectorado, podía alcanzar hasta el mismo Alfonso XIII. No es de extrañar que el rey le otorgara casi de inmediato el apoyo y el poder al General Primo de Rivera.

Ideas principales

Un golpe de estado necesita ser explicado a la población y al Ejército bajo la necesidad de conseguir dos objetivos: primero, exponer las razones de la sublevación mostrándolas como incontestables y justas; y segundo, conseguir el mayor número de adhesiones posible, lanzando una advertencia contra aquéllos que puedan ponerse en contra de la iniciativa.

En el manifiesto se describen esas razones, centrándolas en lo que se denominan “los profesionales de la política” es decir el sistema político corrupto de la Restauración. Desde el Desastre del 98 tuvieron lugar reflexiones y movimientos de todo signo entre las diversas fuerzas políticas, culturales y ciudadanas, el llamado regeneracionismo alguno de cuyos intelectuales -J. Costa - había hablado de la necesidad de “una

mano de hierro” que dirigiese el proceso regenerador que la corrupta y caciquil España de la Restauración estaba necesitando.

Estos motivos que desde 1900 eran denunciados por los regeneracionistas, serán en 1923 considerados más que suficientes para que el Ejército se hiciera cargo de los destinos de España a través de un pronunciamiento, aunque implicase la suspensión de la legalidad hasta entonces vigente. Este pronunciamiento sigue el modelo de las soluciones autoritarias que se da en el periodo de entreguerras en toda Europa, no es una solución fascista al estilo mussoliniano, pero sí con las connotaciones autoritarias y militares de otros regímenes, llama la atención la llamada a la masculinidad, valor este muy castrense.

También menciona a los “hombres civiles” porque en poco tiempo la solución militar (el Directorio Militar) que apenas durará dos años, será sustituido por un Directorio Civil, que pretendió prolongar las políticas reformistas y autoritarias.